SAYNETE

INTITULADO:

EL ENGAÑO DESCUBIERTO.

REPRESENTADO

EN LOS TEATROS DE ESTA CORTE.

PARA CATORCE PERSONAS.



CON LICENCIA

EN MADRID AÑO DE 1800.

Se hallará en las Librerías de Quiroga, calle de las Carretas, y de la Concepcion Gerónima.

ACTORES.

Doña Beatriz.	*El Barbero.*
Doña Angela.	*El Sacristan.*
Juliána.	*El Alcalde.*
Don Tiburcio.	*Escribano.*
Don Feliz.	*Regidor.*
Roque.	*Un Page.*
Carrasco.	*Payos y payas.*
Don Lucas.	

Plaza del Lugar á la izquierda, puerta de barbería con bacia de muestra. Sale por la derecha un payo tocando el tambor, y detras el Alcalde, Escribano y Regidor con capas, y detras payos y payas, á la puerta de la barbería el Barbero y el Sacristan.

Alc. Pues ya estamos todos tres
de ceremonia en la plaza,
avisale al Señor Cura,
á un payo que se va.
y vamos ácia su casa,
para que nos acompañe.
Esc. A fé que este año aventaja
la fiesta de nuestro Santo
á la de antaño: gran fama
adquirireis. *Alc.* No lo hago
por vanidad mal fundada,
es por devocion. *Reg.* Amigo,
en pensando así, no hay trampa.
Alc. Muchachas?
Payas. Qué manda usted?
Alc. Quiero que esteis preparadas
para esta noche, que intento
vayais á baylar á casa
de la Señora que vino
de Madrid, porque se aguarda
hoy á Don Tiburcio, el dueño
del molino, que se casa
con la sobrina, y por eso,
con color de que pasaran
aquí estos dias de fiestas,
las hizo venir, á causa
de no querer en la Corte
casarse, y por obsequiarlas,
pues el tiempo es aparente,
esta noche es fuerza darlas
algun festejo. *Payas.* Muy bien.
Barb. Y yo iré con mi guitarra,
y cantaré unas boleras,
que todos muertos se caigan
de oirlas. *Alc.* Deja que yo
donde no pueda escucharlas
me vaya corriendo. *Barb.* Esto
es decir. *Sac.* Yo la chicharra
llevaré, y vereis que broma,
Señor Alcalde, se arma.
Alc. Sacristan, donde tú estás,
yo creo que nunca falta.
Sac. Soy alegrillo de ojos.
Alc. Que gran remedio es mi vara
para hacer que no lo seas,
y tenerte siempre á raya:
es ya hora, Escribano? *Esc.* Sí.
Alc. Pues toca, y siga la marcha.

Todos. Viva nuestro Alcalde, viva.
Alc. Amigos, yo os doy las gracias.

Vuelven á tocar el tambor, y se entran por la izquierda el Alcalde, Escribano, Regidor, y algunos payos y payas.

Sac. Qué bromazo que ha de haber
esta noche. *Barb.* Ea, muchachas,
á que vean las usias
de Madrid, que aquí no faltan
mozas de fuste, y de garvo,
que á qualquiera se la empatan.
Homb. Viva Illescas.
Mug. Viva Illescas.
Homb. Y que vivan sus muchachas.

Sale por la derecha con un papel, en que traerá algunos panales de azúcar rosado como que la trae de la confitería, los que se va comiendo quando los versos lo dicen.

Page Qué criara Dios tan dulce
Comiéndose un panal.
la azúcar! Me la zampára
toda; pero no que luego
me regañará mi ama.
Este no mas. *Sac.* El pajuncio
se ingenia. *Pag.* Si no criára
lombrices el dulce, era
lo mejor del mundo! Basta
con otro. *Barb.* Segun embute,
no dexará una miaja.
Sac. Quereis demos á este bruto
un chasco? *Todos.* De buena gana.
Pag. Todavia hay muchos: otro
podrá caer. *Sac.* En la trampa.

Al tiempo que el Page va á morder el panal, el Barbero le da un pescozon, y el Sacristan se le quita, y se le come: el Page suelta la demas azúcar, y un payo la agarra y la reparte en las payas y payos que se la comen.

Pag. Por vida de los demonios::
Barb. Calle, ú de otra bofetada
le entierro vivo. *Pag.* Enterrar?
usted sabe con quien habla?
Sac. Con un esqueleto vivo.
Pag. Como traxera la espada::
Todos. Vaya fuera el lame platos.
Barb. Vamos á darle una manta.
Pag. Eso no mientras yo viva.
Todos. A él muchachos.
Pag. Si me agarran.
Vase por la izquierda.
Barb. Corriendo como un coete
va el pajuncio.
Dent. voces. Para, para.
Paya 1.ª Sin duda que el novio es éste.
Barb. Pues entremos sin tardanza
en mi casa, y dispondremos,
lo que nuestro Alcalde manda.
Todos. Bien dices. *Barb.* Hoy es el dia,
amigos, de ganar fama.
Entran en la Barbería.

Sale por la derecha Don Tiburcio, viejo achacoso, de militar, y tosiendo, y Carrasco teniéndole del brazo.

Tib. Hem, hem, hem, Válgame Dios,
que maldita tos! Me mata.
Hem, hem, hem.
Carr. Y lo peor
es, Señor, que como es asma::
Tib. Asma yo, pícaro Hem,
vete mucho en hora mala,
esto es reuma. *Carr.* Sí señor,
es reuma, no me acordaba.
Tib. Me quebranta todo el cuerpo
la reuma. *Carr.* No temais nada,
que el matrimonio á la reuma
la dexará aniquilada.

ó la reuma al otro mundo
en poco tiempo os despacha.
Tib. Malo fuera. *Carr.* A ser yo usted,
en casarme no pensára.
Tib. Yo me caso solamente,
porque no falte en mi casa
la sucesion. *Carr.* Sucesion, *ap.*
y no puede con las bragas.
Tib. Dirás á Doña Beatriz
que he llegado. *Carr.* Será extraña
cosa, si no vais vos mismo.
Tib. Es fuerza que yo me vaya
á casa, para acabar
de toser: Dí que volcada
la berlina, en una pierna
me he lastimado: despacha:
Hem, hem, hem. *vase derecha.*
Carr. Al punto voy.
Este viejo supitaña
con el tal bodorrio va
buscándose la mortaja:
hablaré á Doña Beatriz,
y luego á mi Juliana
su doncella, que es pulida,
y jóven con quien tratada
tengo mi boda, y discurro,
pues nuestros años se igualan,
será nuestro matrimonio
muy útil para la patria. *vas. por izq.*
Sale Roque por la derecha de camino.
Roq. Aquí me mandó mi amo
le aguarde. Lo que se afana
por hallar á una muger,
y yo mucho me alegrára,
si la mia (que no sé
al presente donde para)
no pareciese jamas:
yo la empeño mi palabra
de que no la buscaré
adonde pueda encontrarla.
Sale Carr. Ya dí el recado:: Qué veo!
Roq. Amigo Carrasco. *Carr.* Abraza
á tu amigo, amado Roque.
Roq. Esta es fortuna impensada!
Carr. Vienes á hallarte en la boda?
Roq. Qué boda? *Carr.* Casarse trata
mi amo Don Tiburcio.
Roq. Hombre,
y quien es la desdichada
que se casa con un viejo
lleno de lupias, y lacras,
y sobre todo, avariento?
Carr. Una niña, que ostigada
de su tia, le es preciso
la obedezca. *Roq.* Desgraciada
niña! como yo pudiera,
el casamiento estorbára.
Carr. Yo tambien me caso. *Roq.* Dime
con quien, no me calles nada.
Carr. Con la doncella. *Roq.* Qué edad
tiene? *Carr.* La proporcionada,
pues no ha llegado á los treinta,
es muy chusca, y resalada,
y mas aguda que aguja
de modista. La palabra
nos hemos dado ya, Roque,
y solamente se aguarda
le venga la fé de viuda.
Roq. Pues de decirme no acabas
que es doncella? *Carr.* De doncella
está sirviendo en la casa.
Date ya por convidado
desde ahora. *Roq.* Mi amo se marcha
mañana mismo á Madrid,
que sino, yo no faltára.
Carr. Si vieras quanto lo siento!
verias una muchacha,
que sabe querer á un hombre.
Y dime, ántes que te vayas,
verás á mi amo? *Roq.* Cómo?

pues en Illescas se halla?
Car. Pues si aquí ha de ser la boda.
Roq. Hombre, no le digas nada
de que está mi amo aquí.
Carr. Bien; y á Dios que ya hago falta,
Roque amigo. *vase por la derecha.*
Roq. A Dios, Carrasco.
Quién creyera que se hallára
aquí el viejo!
Juliana se asoma á la puerta que habrá á la izquierda, mas arriba de la barbería, mirando con atencion á Roque, y éste no la ve hasta su tiempo.
Jul. El es; no hay duda.
Roq. Qué valiente zalagarda
se va armando. *Jul.* Infame, vil::
Roq. Oh mal haya mi desgracia,
que esta es mi muger! *Jul.* Indigno,
qué causa tuviste para
irte, y dexarme perdida,
mal hombre! *Roq.* Pues ya me hallas,
vuelvete á ganar. *Jul.* Mirarme
por tí, pícaro, obligada
á ponerme á servir! Ay!
Roq. Mire usted que gran desgracia!
tambien yo sirvo, con que
ay, los dos estamos patas.
Y en Illescas á quien sirves?
Jul. Yo sirvo en aquella casa
á Doña Beatriz de Flores,
porque su sobrina casa
con el tio de tu amo,
y mi fortuna fué tanta,
que entré á servir de doncella.
Roq. Pues pícara, descomulgada,
ahora sirves de doncella,
con diez años de casada,
y mas siendo viuda? *Jul.* Viuda?
Roq. Y por instantes aguardas
la fé de que he muerto yo,
para celebrar, taimada,
con Carrasco tu bodorrio.
Jul. Pobre de mí, desdichada, *ap.*
que lo sabe todo. *Roq.* Perra,
de prosapia vil, y baxa,
yo te agradezco el cuidado
con que saber procurabas
de mí. *Jul.* Roque:::
Roq. Sé muy bien,
esposa, lo que me amas;
pero yo te pagaré
tu afecto con una tranca.
La fé de viuda querias?
pues la fé de vivo hallas,
y vivo, que muerta, á ti
sabrá dexarte á patadas.
Jul. Te verás muy bien en ello,
que yo tengo::
Dentro Doña Beatriz. Juliana?
Jul. Mi ama se acerca: tú tienes
una fortuna extremada,
estorbando que mis iras::
Roq. Princesa, tú me amenazas?
Agradece que á mi amo
fuerza es contar lo que pasa,
y me voy; mas volveré
á mostrarte, esposa amada,
lo que yo te quiero con
un garrote en las espaldas. *vas. der.*
Jul. No he librado mal; ahora
es menester buscar trazas::
Pero mi ama:: donde vais?
Sale Doña Beatriz por la izquierda.
Beat. Es preciso que á ver vaya
á Don Tiburcio. *Jul.* Es el novio?
Beat. Sí, la berlina volcada,
se ha lastimado una pierna.
Jul. Poco importa. *ap.*
Beat. Al page llama,
Juliana. *Jul.* Don Leopoldo?

Den-

Dentro Page. Quién me procura?
Jul. Mi ama,
que quiere que le acompañes.
Dentro Page. Voy al instante.
Beat. Juliana? *Jul.* Señora?
Beat. En tanto que vuelvo,
á Angelita tú acompaña.
Sale el Page por la izquierda con sombrero, espadin, y escopeta.
Pag. Vamos donde usted gustare.
Beat. Hombre, estás loco?
Jul. Fantasma,
dónde vas de aquesa suerte?
dexa la escopeta. *Pag.* Aparta;
dexar la escopeta? Un diablo:
yo haré que esa garullada,
de Don Leopoldo Chirinos
respete las circunstancias.
Beat. No hagas me enfade.
Pag. Por vida::
Si me encuentra la canalla,
me pierdo.
Jul. Suelta, figura de tapiz.
Le quita la escopeta.
Beat. Delante pasa,
niño. *Pag.* Yo llevo gran miedo,
que la burla fué pesada.
Vánse los dos derecha y izquierda.
Sale Doña Angela.
Ang. Juliana, se fué mi tia?
Jul. Ya se fué. *Ang.* Pues por si pasa
por la plaza un forastero
que aguardo::
Jul. Vos? *Ang.* Qué te espanta?
Viendo que con Don Tiburcio
contra mi gusto me casan,
á Don Lucas Benavides
escribí que me buscára
en Illescas, pues es éste
un Abogado que entraba
con freqüencia en el Colegio.
Jul. Que valiente Colegiala
habeis salido! Decidme
en el caso lo que falta.
Ang. Este de esposo me dió
por escrito la palabra,
y como murió Don Feliz::
Jul. Pues recemos por su alma.
Ang. Me fué preciso::
Se dexan ver á la derecha Don Feliz de Oficial, y Roque.
Fel. Qué dices?
con que mi tio se casa?
Roq. Y está en Illescas.
Fel. No importa
que se case. Yo mañana
he de ver mi amado bien::
Mas qué miro! Angela amada?
Ang. Don Feliz, pues vos::
Jul. Qué es esto?
Ang. Ser Don Feliz, Juliana,
al que quise siempre. *Jul.* Lindo,
que ya estareis consolada.
Ang. Qué estás vivo? *Roq.* Como yo:
conque si acaso esperabais
vos tambien la fé de viuda,
ya no teneis que aguardarla.
Ang. Pero á qué tiempo venis,
pues vais á verme casada,
Don Feliz: *Fel.* Qué es lo que dices?
A la palabra me faltas,
que me has dado?
Roq. Poco á poco,
Señor, que no está culpada
en nada. Vamos por partes
descifrando esta maraña.
Primeramente sabed,
así por modo de chanza,
que es vuestro tio no mas,
quien os va á soplar la dama.

Fe-

Fel. Mi tio? *Roq.* Ni mas, ni ménos,
que todo me lo relata
Carrasco, pues tambien él
su matrimonio trazaba
con mi muger. *Fel.* Tu muger?
Roq. Sí señor, por mi desgracia.
Ang. Tú eres casada? *Jul.* A no serlo,
seria yo afortunada.
Roq. Dexemos esos pasteles,
porque corrompe la masa,
y vamos á que me dixo,
que su tia la obligaba
á Doña Angela á casarse,
con que queda disculpada
la pobre Señora. Ahora
solo nos resta dar traza
de estorbarlo; y para eso
escuchadme. Juliana,
serio poniéndose el sombrero.
bien sabes que te conozco,
que eres ladina, y taimada,
y que eres:: lo que tú sabes,
y yo sé, que aquesto basta:
y así, como tú dispongas
que se casen sin tardanza
Doña Angela, y mi Señor,
con heroycidad bizarra,
propia de hombres como yo,
olvidaré que aguardabas
la fé de viuda, y verás
que te digo con constancia,
levántate de mis pies,
porque ya estás perdonada.
No puedo en vuestro servicio,
hacer fineza mas alta.
Fel. Juliana:: *Ang.* Querida amiga,
Jul. Bien fácil es la demanda, *ap.*
no puedo perder el juego.
Fel. y Ang. Qué respondes?
Roq. Ahora callas?
Jul. Es fuerza pensarlo, que
quien bien ata, bien desata.
Dad por cierta vuestra dicha.
Mirad, allí es nuestra casa,
entraos en ella luego,
subid pronto hasta la sala,
y con esta llave abrid
una puerta que se halla
á la derecha, y cuidado
que á ninguno se le abra
sino á mí, quando yo llame.
Ang. Mira:: *Jul.* Nadie hable palabra,
que yo mando aquí.
Roq. Es preciso
obedecerla si manda;
pero si lo yerras, luego
mandaré yo con la tranca.
Fel. A Dios. *Jul.* Aquí nos quedemos
Se entran los dos en la casa.
á hacer la disimulada,
por si vuelve vuestra tia.
Ang. Ay Juliana de mi alma!
Jul. Qué teneis?
Ang. Que aquí Don Lucas
viene. *Jul.* Buena va la danza!
Pero no tengais cuidado,
yo diré soy vuestra aya,
fingiendo muy mal humor;
vos habladle mesurada,
que yo haré se vaya al punto.
Sale por la derecha Don Lucas de Abogado, y Juliana se pasará á la izquierda.
Luc. Dichoso instante, Madama,
es este para mi amor.
Ang. Quedo hablad, no entienda nada
mi aya, porque á mi tia
luego cuenta lo que pasa,
y yo la temo. *Jul.* Señor,
si es que buscais á mi ama,

no está en casa: con la niña
podeis tener escusada
la conversacion, marchad.
Luc. Ese modo:: *Ang.* Ay, Juliana!
que á Don Tiburcio á lo largo
he visto. *Jul.* Echa en la vanasta
otra sardina. Ay, Señor!
que nos haceis desdichadas
por vuestra locura.
Luc. Cómo?
Jul. Si pudiera, os ahogára
aquí mismo. *Luc.* Esta es muger,
ó sierpe? *Jul.* Quién tal pensára!
El tio de esta Señora
aquí se acerca. *Luc.* Zarazas!
Ang. Ay de mí, que es un Neron.
Jul. Meteos al punto en casa,
y ácia la mano derecha
hay un callejon que baxa
á un pozo, allí os meted;
y cuidado no se caiga
en él, porque está á raiz
del suelo, y no tiene tapa.
Luc. Pero Señora:: *Jul.* Quereis
por la posta llevar cartas
al otro mundo? *Luc.* Un demonio.
Jul. Pues no os detengais en nada.
Se entra Don Lucas.
Ang. Qué has hecho?
Jul. Lo que es preciso,
porque aquí no le encontrára.
Ang. Ya llega. *Jul.* Fingir es fuerza
con él. *Ang.* Ya estoy avisada.
Salen por la derecha Don Tiburcio, y Carrasco, y las dos así que los ven, empiezan á hacer extremos.
Las dos Ay, Señor!
Tib. Qué hay, Angelita?
Car. Sin toser. *Aparte á él.*
Jul. Una desgracia
por poco aquí nos sucede.
Tib. Cómo? *Jul.* Matar intentaba
un hombre iracundo y fiero
á un Abogado, que á larga
carrera huyendo venia;
como sin armas se hallaba,
y mi señora advertida,
hizo que se entrára en casa,
y la vida le libró.
Tib. Hizo muy bien. *Jul.* Ahora falta
que vos acabeis la obra
por nosotras empezada.
Tib. De qué suerte?
Jul. Acompañando
al Abogado á su casa,
para que vaya seguro.
Tib. Y yo exponerme á que salga
el otro, y nos dé á los dos
cosa que no se nos caiga!
No hija, vayase solo.
Ang. De vos espero esta gracia.
Tib. Pero, Angelita, yo temo::
Ang. Yo os pido no sepa nada
de esto mi tia, Señor.
Tib. Muy bien; cada vez me encanta
mas tu inocencia! *Jul.* Camorra, *ap.*
con la inocente, y su alma.
Tib. Díle que salga, muger.
Jul. Ya voy. *vase.*
Tib. Pero es buena instancia,
exponerme á que me den
de palos. *Ang.* Yo me alegrára.
Tib. Vivas mil años. *Ang.* De que
supierais quan obligada
quedo. *Tib.* Ya es ese otro cuento.
Salen por la casa Juliana y D. Lucas.
Jul. Aquel es su tio; vaya,
fingid con él lo que he dicho.
Luc. Bien: obligado, Madama.
Tib. Dexemos las ceremonias.

An-

Ang. Id con Dios. *Tib.* Si una sotana
me pegan, quedo lucido.
Luc. Yo no sé lo que me pasa.
Tib. Vamos, Carrasco.
Car. Marchemos,
Señor. A Dios Juliana. *vanse los tres.*
Jul. El Abogado ya va
despachado, con la gracia
de que es vuestro mismo novio
quien le guarda las espaldas.
Ahora vamos á ver,
Señora, como se hallan
los encerrados. *Ang.* Yo temo::
Jul. Animo, y no temais nada,
que es preciso en estos casos
el echar el pecho al agua. *vase.*
Salon largo, puertas á la derecha y izquierda, mesa con Escribanía, varias sillas, se obscurece algo, y salen por la derecha Angela y Juliana, ésta llega á la puerta de la izquierda, llama y salen D. Feliz, y Roque.
Jul. No hay que perder tiempo; abrid.
Roq. Salgamos, pues que nos llaman.
Feliz. Con qué impaciencia que he
estado!
Jul. Eso ya yo lo pensaba.
Ang. Pues del mismo modo::
Jul. Adentro,
porque viene ácia esta sala
la tia. *Roq.* Toma si purga.
Jul. Entra, Roque. *Roq.* Juliana,
cuenta con la fé de viuda. *se entran.*
Jul. Calla tonto. Sin tardanza,
váyase usted á su quarto.
Ang. Bien. *vase por la izquierda.*
Jul. Yo estoy atribulada.
Se obscurece mas, y salen por la derecha Doña Beatriz, y el Page.
Beat. Juliana? *Jul.* Señora mia.
Beat. Al punto unas luces saca,
que ha de venir el Alcalde
muy presto con gentes varias,
para divertirnos. *Jul.* Bravo!
Buena noche les aguarda
á los encerrados: yo
dispuse buena empanada. *vase.*
Beat. Tú marcha á traer azúcar,
pues te comiste, canalla,
la otra. *Pag.* Eso es mentira,
que fueron las culipardas.
Beat. Vete, insolente. *Pag.* Ya voy,
no sea usted manilarga.
Vase por la derecha.
Beat. Parece, si no me engaño,
que en aquella puerta andan:
veré lo que es.
Llégase á la puerta en que estan D. Feliz y Roque, la arrempuja, y los de adentro entendiendo que los llaman abren, y se asoman.
Fel. Angelita,
mi bien. *Roq.* Muger, Juliana?
Beat. Qué es esto? *Fel.* El haber fingido
mi tio mi muerte, basta
á que conozca tu tia,
que pretendia engañarla,
aparentando ser suya
mi hacienda: pues tú me amas,
y sabes que yo te amo::
Roq. Busque usted alguna traza,
con que esa maldita tia
sepa toda la entruchada,
y que el viejo es un taimado.
Beat. Ese caso me declara
la maldad. Luces se acercan.
Roq. Pues volvamos á la jaula,
que es habitacion de locos,
pues los dos lo somos. *Fel.* Calla,
y entra. *se entran.*

Beat. Aunque atrevimiento
es que aquí los ocultáran,
debo perdonarle, pues
de mi error me desengaña:
yo no sé á que me resuelva.

Salen por la izquierda Angela y Juliana con luces.

Jul. Ya nos vemos bien las caras.
Beat. Angelita? *Ang.* Tia mia.
Beat. Pero ya entran en la sala.

Salen por la derecha el Alcalde, el Escribano, Don Tiburcio, Carrasco, Don Lucas y Payas.

Alc. Señora, para que sea
la noche mas celebrada,
os conduzco á estos Señores,
y tambien á estas muchachas.
Beat. Yo lo agradezco: sentarse,
Señores; con confianza. *Se sientan.*
Car. Cuidado que no tosais
aunque rebenteis, que el asma::
Tib. Maldito, que es reuma.
Car. Reuma,
si señor, no me acordaba.
Tib. Pues para no perder tiempo,
vamos á tratar, Madama,
de nuestro asunto: Escribano,
pues ya sabeis que se casa
conmigo Angelita:: *Luc.* Cómo
es eso? Que á la demanda,
salgo yo para impedirlo.
Tib. Qué es esto?
Beat. Yo no sé nada.
Jul. Pues muy fácil es saberlo:
con qué derecho se halla
usted para el caso? *Luc.* Que
la tengo dada palabra
yo de casamiento. *Tib.* Ola!
con que el que os acompañára,
fué ponerme el gorro! A perra!
Jul. Y mejor fuera una albarda.
Tib. Aprendiste en el Colegio,
hija mia, tales mañas?
Jul. No señor: Y diga usted,
se la tiene confirmada
tambien al Señor? *Ang.* Yo no.
Tib. Pues señor mio, acabada
vuestra demanda está ya,
pues yo me llevo la palma.
Jul. Con que jopo ácia otra parte,
que aquí lleva calabazas.
Luc. Yo os juro:: Aparta vision.

Al irse por la derecha encuentran con el Page que trae el azúcar, y se la dexa caer.

Pag. Ay mi azúcar de mi alma!
pues yo entera la traia,
no me la comí. *Beat.* Levanta
hombre! *Pag.* La estoy recogiendo,
que la ha hecho toda miajas.
Jul. En qué vendrá esto á parar?
Tib. Los tratos luego se hagan,
pues ya quedé sin contrario.
Beat. Es que teneis en campaña
otro que no vencereis:
No es verdad?
Ang. Yo, tia amada::
Jul. Santo Christo de la luz,
que tremolina se aguarda!
Beat. Ven Angelita, conmigo.
Ang. Señora:: *Beat.* No temas nada.

La toma de la mano, llega á la puerta de la izquierda, y sale Don Feliz, que Doña Beatriz le agarra con la otra mano presentándose así á Don Tiburcio, y detras Roque.

Tib. Qué veo! *Beat.* A vuestro sobrino;
Dad al cielo muchas gracias,
pues os lo presento vivo,
quando muerto lo juzgabais.

Ti-

Tib. Por vida :: *Car.* Cuenta la tos.
Jul. Iba á soplaros la dama
vuestro tio en este juego.
Tib. Calla, infame. La arrancára
la lengua! *Fel.* Usted:: tio:: como::
Tib. No me hables una palabra:
Huiré á todos. *Beat.* Primero
os diré como mañana
se casan Angela y Feliz.
Jul. Y usted lleva calabazas.
Beat. De esta suerte castigando
vuestra avaricia malvada,
pues con engaño la novia,
y la hacienda le usurpabais.
Ang. Seré dichosa. *Fel.* Yo mas.
Pag. Ay que allí viene una danza.

Dentro música.

Beat. Aguardad á ver que es esto.
Alc. Del Barbero una humorada,
Tib. Me voy.
Beat. Habeis de aguantar
la fiesta. *Jul.* Pese á su alma;
aguante usted, y aunque rabie,
llene de fiesta la panza.

Salen las Payas, el Sacristan, Barbero, Regidor, y otros, todos vestidos uniformes, y baylan una contradanza, y acabada se levanta Don Tiburcio para irse corriendo, cae en el suelo, y entre el Page y Carrasco le entran arrastrando.

Tib. Voyme afrentado y corrido.
Pag. Agárrale de una pata.
Beat. Pues vamos todos adentro,
porque sea celebrada
esta boda. *Tod.* Vamos todos.
Roq. Antes pidiendo de gracia.
Tod. Al auditorio benigno
el perdon de nuestras faltas.

FIN.